

REVISTA DE PSICOLOGÍA DEL DEPORTE  
Aurelio Olmedilla (1998)  
*Un análisis del papel profesional del psicólogo*

# UN ANÁLISIS DEL PAPEL PROFESIONAL DEL PSICÓLOGO DEL DEPORTE DESDE LA PERCEPCIÓN DEL ENTRENADOR DE FÚTBOL

**Aurelio Olmedilla Zafra, Carmen García Montalvo\*  
y Enrique J. Garcés de los Fayos Ruiz\***

**PALABRAS CLAVE:** psicólogo del deporte, perfil profesional, entrenador de fútbol

**RESUMEN:** En este trabajo se ha pretendido conocer cuál es la percepción que los entrenadores de fútbol tienen del psicólogo del deporte. Se parte de 167 entrenadores de la Región de Murcia, a los que se les administró un cuestionario realizado por nosotros, y que entre otras preguntas pretendía recoger aspectos tales como qué opinión le merecía trabajar con un psicólogo del deporte, qué pensaban de la psicología del deporte en relación al resto de asignaturas, en qué aspectos creían que el psicólogo del deporte podía ayudarles, etc.

Se analizan descriptivamente los resultados obtenidos y se plantea un análisis del papel del psicólogo del deporte a partir de los mismos.

---

Correspondencia: Aurelio Olmedilla Zafra. Psicólogo del Deporte, Entrenador de Fútbol.

\* Dpto. Personalidad, Evaluación y Tratamientos Psicológicos. Facultad de Psicología. Universidad de

KEY WORDS: Sport psychologist, professional role, coach of soccer

ABSTRACT: In this work have been pretended know who it is the perception that the coach of soccer have of the psychologist of the sport. Leave of 167 coaches of the Region of Murcia, to those that administered a

cuestionnaire carried out by us, and that between other questioning pretended pick up like looks how what opinion deserved you to work with a sport psychologist, what they thought of the sport psychology in relationship to the remainder of courses, in what looks believed that the of the sport psychologist could help them, etc.

Is analyzed the gotten outputs and is expounded an analysis of the paper of the psychologist of the sport starting from the same.

### **Introducción**

La idea de este estudio surge de la inquietud que desde la Psicología del Deporte, o mejor, de algunos psicólogos y psicólogas del deporte, tenemos acerca del acontecimiento deportivo que es el fútbol y su relación con nuestra disciplina científica; es un hecho incontestable que el fútbol es, parafraseando al dicho de algún club de fútbol, más que un deporte; el fútbol es un evento deportivo fuertemente instaurado en nuestra cultura, teniendo connotaciones sociales, económicas e incluso políticas de gran envergadura. La importancia social que el fútbol ha ido adquiriendo con el tiempo es enorme; así, el acontecimiento deportivo está mediatizado por multitud de factores, siendo objeto de estudios, debates e investigaciones sociológicas (García Ferrando, 1990). En cualquier caso, en última instancia quien hace posible este evento, su desarrollo, su pasión es el deportista, y junto a él, las personas que directamente, desde un punto de vista

técnico, participan en la realidad del fútbol (entrenadores, preparadores físicos, médicos, etc.).

La Liga de Fútbol española es actualmente la de mayor importancia del mundo a nivel económico, por encima de la italiana y la inglesa; en nuestra Liga se encuentra la mayoría de los llamados "astros" del fútbol mundial; este hecho sucede igualmente cuando hablamos, no ya de futbolistas, sino de entrenadores; grandes nombres han pasado por nuestra Liga y otros mundialmente reconocidos están desarrollando su trabajo en nuestro país. Estos hechos hacen que los medios de comunicación (véase la actual pugna de las televisiones) estén volcados con lo que se ha dado en llamar la LIGA DE LAS ESTRELLAS.

Este contexto en el que se sitúa el fútbol profesional determina la existencia de una fuerte "presión" psicológica sobre futbolistas, entrenadores y otros técnicos (Buceta, 1996). En el fútbol base también aparecen síntomas de "presión", fundamentalmente en aquellos jóvenes deportistas que desarrollan su práctica deportiva bajo estructuras organizativas muy rígidas y competitivas (Gould et al., 1991; Simon y Martens, 1979; Feltz y Albrecht, 1986; Gould, Horn y Spreemann, 1983); algunos estudios en poblaciones de deportistas jóvenes indican la aparición de burnout, o agotamiento inducido por el estrés

(Smith, 1986; Coakley, 1992; Garcés de los Fayos, Teruel y García Montalvo, 1993).

Desde la perspectiva de la Psicología del Deporte, se observa el fútbol como un campo donde la intervención psicológica puede resultar de gran importancia, aunque los trabajos dedicados al análisis de grupos en deportes de equipos son muy escasos en relación a otros ámbitos de la Psicología del Deporte (Carron, 1990); desde el deporte de iniciación (Cruz *et al.*, 1996), con el actual desarrollo de las escuelas deportivas, pasando por las etapas de aprendizaje y perfeccionamiento (el paso a la profesionalización del futbolista) hasta la intervención directa en el fútbol de élite, altamente profesionalizado e internacionalizado (implantación y desarrollo de la Ley Bosman), el Psicólogo del Deporte cuenta con unas herramientas y técnicas capaces de dinamizar e influir positivamente en la adecuación no traumática de los distintos intereses que determinan el actual desarrollo del deporte del fútbol (García Barrero y Llanes, 1992).

Un acontecimiento muy importante y único en la historia del fútbol a nivel de selección en nuestro país, fue la petición del entonces seleccionador D. Vicente Miera de trabajar la preparación psicológica de todas las selecciones de la Federación Española de Fútbol, dando prioridad a la selección Olímpica (ante el inminente compromiso de los Juegos Olímpicos de 1.992) y posteriormente a la selección absoluta de cara a su clasificación para el Mundial de 1.994; esta petición del seleccionador fue

atendida por la R.F.E.F. y se desarrolló un importante trabajo psicológico con la selección olímpica (García Barrero y Llanes, 1992), la cual obtuvo medalla de oro en fútbol por primera vez en la historia. Desgraciadamente, para la psicología del deporte en general y la aplicada al fútbol en particular, Jesús García Barrero acaba de dejarnos, aunque su trabajo de pionero quedará para siempre. Por otra parte, la propia Asociación de Futbolistas Españoles (A.F.E.) organizó en abril de 1.994, con motivo de su Asamblea Anual Ordinaria, una conferencia-coloquio sobre la *psicología en el fútbol*, con la intervención de futbolistas, entrenadores y psicólogos, donde Miguel Pardeza (jugador del Real Zaragoza), Benito Floro, Jose Antonio Camacho (entrenadores de equipos de primera división) y Emilio Lamparero (psicólogo) fueron los ponentes; lo que parecía quedar en evidencia era una fuerte controversia sobre el papel del psicólogo en el mundo del fútbol: ¿trabajar en clubs como parte del cuerpo técnico? ¿asesorar a entrenadores desde fuera? ¿intervenir sólo con jugadores individualmente?. Eran algunas de las cuestiones planteadas.

Experiencias de intervención psicológica en algunos clubs de primera división han sido de capital importancia para el fomento de la psicología en el fútbol, y, en su caso, de su fortalecimiento. Así, el Real Sporting de Gijón apostó fuertemente por el trabajo llamado de "cantera" (quizá una de las pocas posibilidades de seguir siendo competitivos ante las políticas de talonario de los "clubs grandes"), creando la Escuela

Deportiva de Mareo (1.978), y ante la petición de técnicos y dirigentes del momento posibilitó la creación de un *departamento* para realizar el trabajo psicológico en todos los niveles del fútbol-base, desde las categorías benjamines (de 8 y 9 años) hasta las semiprofionalizadas de juveniles y 2ª división B.

Estos son algunos hechos relevantes que pueden suponer un "salto" en el desarrollo de la Psicología del Deporte en el ámbito del fútbol, al igual que la intervención psicológica que se está desarrollando en otros países en los que el fútbol es un deporte mayoritario y muy profesionalizado (Apitzsch, 1994; Cei, 1994; Seheult, 1994; VanYperen, 1994); en lo que sí parece que estamos todos de acuerdo es en la multifactorialidad de condicionamientos que se dan en este deporte multitudinario, y que son sus protagonistas (jugadores, entrenadores, árbitros...) quienes directamente los soportan, para crear un gran espectáculo que aficionados, directivos y demás disfrutamos. Sin embargo, no todas las experiencias de la psicología en el fútbol profesional han sido positivas; desgraciadamente, algunas actuaciones puntuales no han favorecido en nada al desarrollo y la consideración de nuestra disciplina.

Lo importante es que la relación psicología-fútbol existe y que el desarrollo de los acontecimientos permitirá conocer cuáles son los caminos que conjuntamente se han de recorrer para optimizar el placer de vivir la experiencia del fútbol, desde cualquiera de las posiciones que, en un momento u otro de nuestra historia

particular, deseemos participar en este deporte.

Desde esta perspectiva consideramos que es fundamental la colaboración entre psicólogo y entrenador, como lo es entre entrenador y preparador físico, o entrenador y médico, para un buen programa de desarrollo del trabajo psicológico. La cuestión era... "sí, pero ¿qué piensan los entrenadores de fútbol del Psicólogo del Deporte?, ¿ven necesario su trabajo, lo consideran útil o importante?, ¿se descarta automáticamente?, ¿en qué cuestiones consideran que podemos colaborar conjuntamente?"; esta y otras preguntas similares fueron las que nos hicimos, y las que pensábamos debíamos abordar para intentar clarificar en algún grado qué imagen tenían los entrenadores del Psicólogo del Deporte en este trabajo, que es una adaptación y ampliación de otro anterior (Olmedilla, et al., 1997).

## Método

### Sujetos

El estudio se ha realizado con un total de 97 entrenadores de fútbol, a partir de una población definida como *entrenadores de fútbol inscritos en la Federación de Fútbol de la Región de Murcia, y que hubieran comenzado la temporada 1.995/96 en activo*; la propia Federación de Fútbol de la Región de Murcia, a través de la Escuela de Entrenadores, nos facilitó el listado de entrenadores con esos requisitos, apareciendo 75, de los cuales 52 no entrenaban en categoría de fútbol-base (de juveniles hasta alevines). En nuestra perspectiva

estaba el estudiar, no sólo lo que pensaban los entrenadores de las categorías senior, sino también y fundamentalmente lo que pensaban los entrenadores que trabajaban con jóvenes. Ante este porcentaje (30.67 %) tan pequeño de entrenadores que desarrollaban su trabajo con futbolistas de base, intentamos ampliar la población de entrenadores; para ello, pensamos en aquellas personas que, aún sin tener la titulación deportiva correspondiente, ejercieran las funciones y tareas de entrenador con equipos de base, y al mismo tiempo estuvieran inscritos en la Escuela de Entrenadores para obtener el título de entrenador en un futuro próximo; curso de INSTRUCTOR JUVENIL DE FUTBOL (NIVEL I) de la Escuela de Entrenadores de la F.F.R.M. (obtención de la titulación de *Técnico Deportivo Elemental*, según el REAL DECRETO 594/1.994, de 8 de abril, sobre *enseñanzas y títulos de los Técnicos Deportivos*, de la Ley 10/1.990, de 15 de octubre, del Deporte). De nuevo, la Escuela de Entrenadores de la F.F.R.M. nos facilitó el listado de los alumnos inscritos en sus cursos para la obtención del título mencionado; de esta manera, obtuvimos un listado con 50 alumnos inscritos en el aula de Murcia y 42 alumnos en el aula de La Unión. Así,

la población total con la que trabajamos fue de 167 entrenadores, clasificados en tres grupos distintos:

1. *Lista de correos*: aquellos pertenecientes al listado facilitado por la F.F.R.M. Estos, fueron informados de la investigación a través de una carta explicativa de la misma y personalizada, a la que se acompañaba el cuestionario para su cumplimentación y posterior devolución en un sobre con dirección que igualmente les enviamos.

2. *Aula de Murcia*: los alumnos inscritos en este aula; se les informó verbalmente en la propia aula de la investigación y se les dio el cuestionario para que lo cumplimentaran en su domicilio y posteriormente lo trajesen de nuevo al lugar de impartición del curso, donde se recogería a través de un alumno.

3. *Aula de La Unión*: los alumnos inscritos en este aula; se les informó verbalmente en el propio lugar en uno de los descansos del curso, pidiéndoles que a continuación leyeran el cuestionario y lo cumplimentaran.

**Instrumentos**

Se construyó un cuestionario para obtener información acerca de la percepción que tienen los entrenadores de fútbol del Psicólogo del Deporte; pretendíamos recoger

	MURCIA	LA UNION	CORREOS	TOTAL
Nº Absolutos	21	34	42	97
Porcentajes	21,6	35,1	43,3	100,0

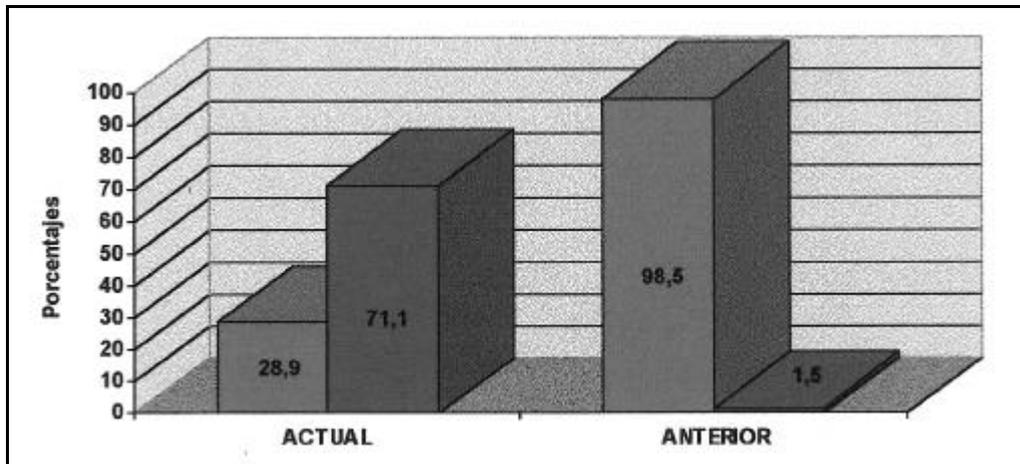


Fig.1. Representación gráfica de la relación de los entrenadores con la práctica del fútbol (en porcentajes).

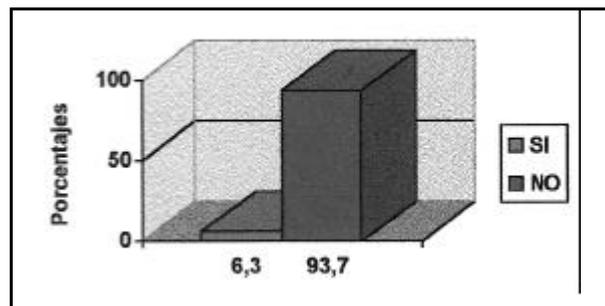


Fig.2. Porcentaje de entrenadores que, siendo futbolistas, han trabajado en alguna

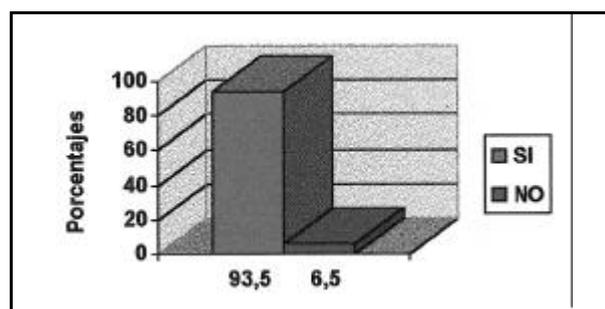
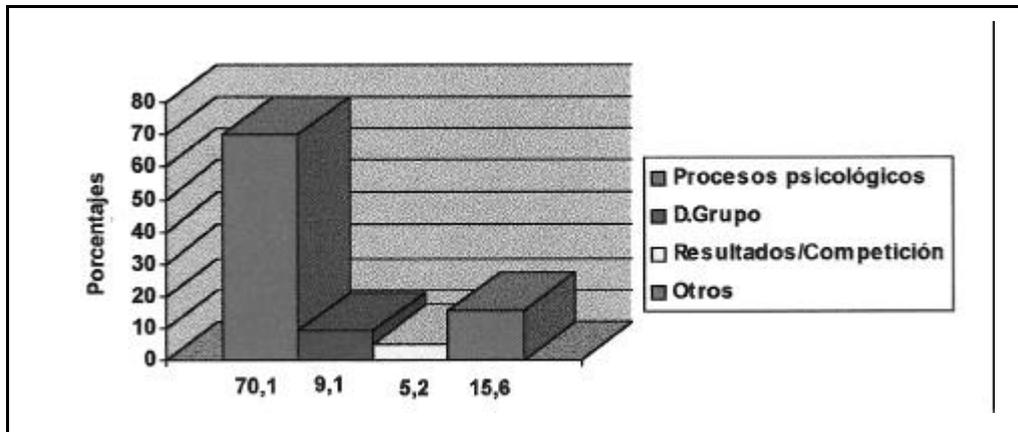


Fig.3. Porcentaje de respuestas de entrenadores respecto a si, en su práctica deportiva, como futbolistas, el Psicólogo del Deporte hubiera podido (o puede)



información sobre cinco aspectos fundamentales: (a) personales, (b) respecto a su experiencia como futbolista y/o como entrenador con el psicólogo del deporte, (c) de formación académica general y específica, (d) respecto a variables, técnicas y habilidades psicológicas en general, y (e) aspectos relacionados con lesiones deportivas. El primer cuestionario

elaborado comprendía 50 ítems relacionados con las técnicas y variables psicológicas, dejando ítems abiertos, ya que, de otra manera, podrían resultar reiterativos o confusos para los destinatarios; quedando finalmente 44 ítems, de los que sacamos información acerca de 114 variables.

El tratamiento estadístico empleado

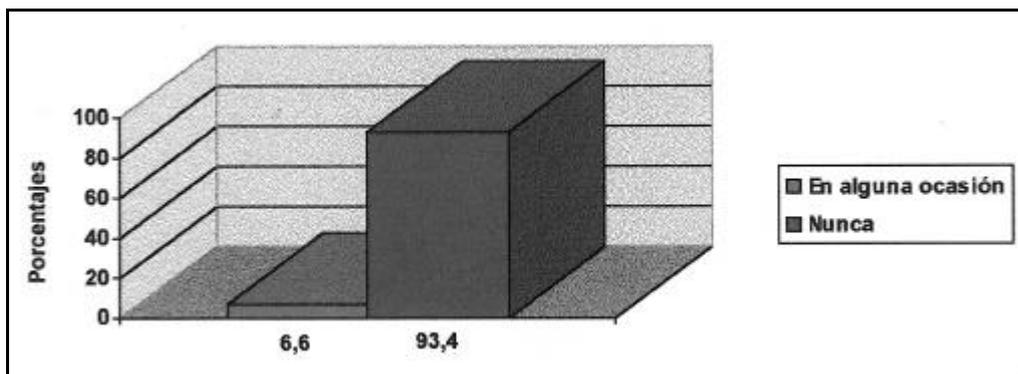


Fig.5: Poceraje de entrenadores que, ejerciendo como tales, han trabajado o trabajan en la actualidad con algún Psicólogo del Deporte.

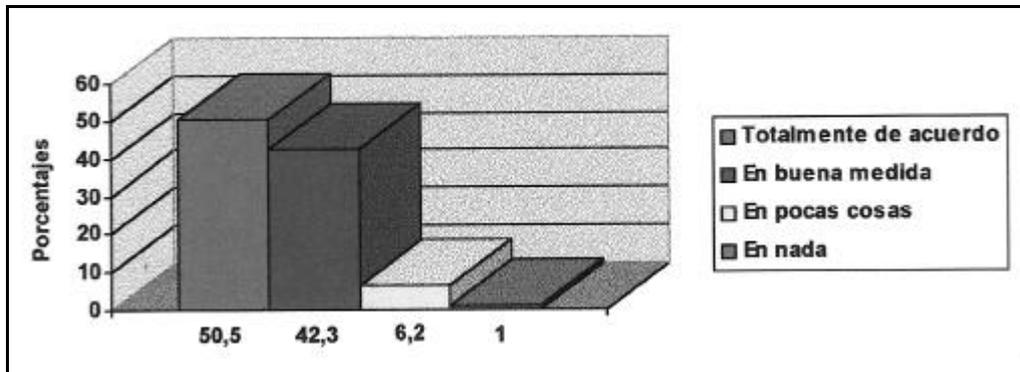


Fig. 6: Opinión de los entrenadores acerca de si el Psicólogo del Deporte puede ayudarles en el conocimiento de habilidades, variables y procesos psicológicos que les permita conocerse mejor como entrenador y potenciar así su trabajo.

para la investigación ha sido el SYSTAT, en su versión para Windows.

### Resultados

A continuación vamos a ir describiendo aquellos aspectos que fuimos obteniendo del análisis del instrumento mencionado. Dado que son muchos los datos logrados, pre-

tendemos citar aquellos que parecen más relevantes para describir nuestro perfil profesional, desde la perspectiva del entrenador de fútbol.

En la Tabla 1 aparece el número de cuestionarios recibidos según los grupos de procedencia (aula de Murcia, aula de La Unión y lista de correos), en números absolutos y porcentajes. Es de destacar que casi la mitad de los cuestionarios

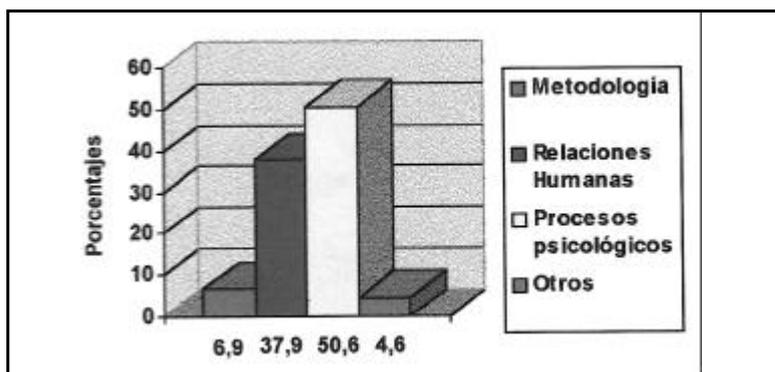


Fig.7: Aspectos en los que el Psicólogo del Deporte puede ayudar al entrenador si trabajara solamente con éste.

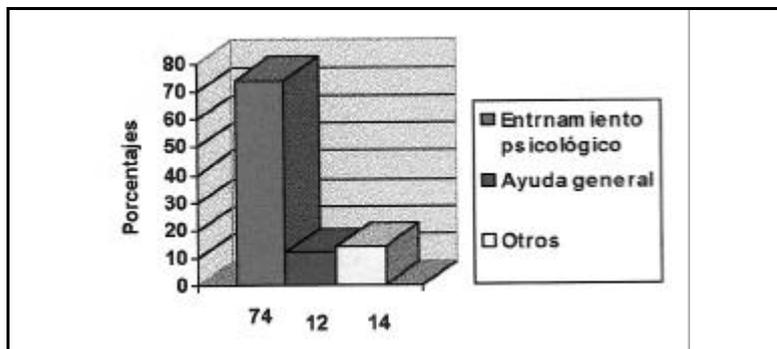


Fig.8: Técnicas que utiliza el Psicólogo del Deporte según opinión de los

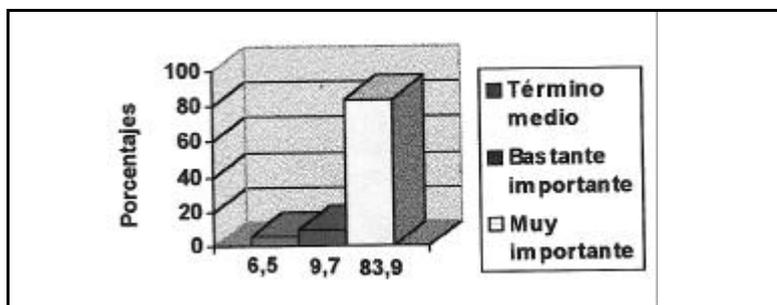


Fig. 9: Importancia que los entrenadores otorgan a la Formación, en general, en la labor del entrenador.

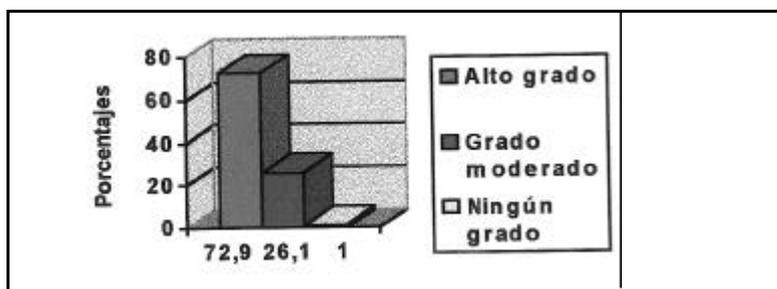


Fig.10: Porcentaje de entrenadores que opinan que los conocimientos del entrenador benefician al futbolista.

pertenecen al grupo de lista de correos (43,3 %), es decir, del grupo de entrenadores en activo facilitado por la

Federación de Fútbol de la Región de Murcia.

Un hecho importante, como

## UN ANALISIS DEL PAPEL PROFESIONAL DEL PSICOLOGO DEL DEPORTE.../ OLMEDILLA, A.

	NADA	POCA	MEDIA	BASTANTE	MUCHA
Cc. Biológicas	4,3	10,6	56,4	17,0	11,7
Cc. Comportamiento	3,2	12,8	38,3	26,6	19,1
Organización y gestión del deporte	9,4	22,9	40,6	8,3	18,8
Prep. Física General	1,0	0	6,3	15,6	77,1
Técnica	0	0	3,1	9,4	87,5
Táctica y Estrategia	0	0	5,2	7,3	87,5
Sistemas de juego	0	1,0	9,4	14,6	75,0
Reglas de juego	0	1,0	17,7	27,1	54,2
Prep.Física Aplicada	2,1	0	6,4	21,3	70,2
Psicología Aplicada	1,0	4,2	26,0	29,2	39,6
Metodología	9,4	14,6	30,2	18,8	27,1

Tabla 2. Importancia concedida a conocimientos específicos para la labor del

podemos observar en la Figura 1, es que la inmensa mayoría de los entrenadores o son futbolistas en activo (28,9 %) o lo han sido anteriormente (98,5 %); solo el 1,5 % de los entrenadores encuestados nunca han sido futbolistas ni lo son en la actualidad. De aquellos que lo han sido o lo son, sólo un 6,3 % han trabajado en alguna ocasión con algún Psicólogo del Deporte durante su vida deportiva como futbolistas; por lo tanto, la gran mayoría (93,7 %) no lo han hecho nunca (véase Figura 2); y, sin embargo, el 93,5 % opina que el Psicólogo del Deporte hubiera podido (o puede) ayudarles en su práctica deportiva (Figura 3); este hecho parece constatar la percepción positiva que el entrenador tiene acerca del trabajo del Psicólogo del Deporte en la actuación del deportista.

En la Figura 4, podemos observar la concreción de la ayuda psicológica referente a la práctica como futbolistas; así el 70,1 % de los

entrenadores señalan cuestiones relativas a procesos psicológicos como el factor de ayuda más importante.

Al igual que sucede en la relación futbolista-psicólogo, el trabajo de éste con los entrenadores se reduce al 6,6 % de entrenadores que en alguna ocasión han trabajado (o trabajan) con algún psicólogo del Deporte (véase Figura 5).

Respecto a este trabajo, el 92,8 % de los entrenadores opinan que el Psicólogo del Deporte puede ayudarles a conocer habilidades y procesos psicológicos para la autoformación, potenciando de esta manera la efectividad de su trabajo (Figura 6).

Resulta muy interesante las respuestas que nos ofrecen los entrenadores respecto a cuestiones tales como las técnicas empleadas por los psicólogos del deporte, así como los aspectos en los que podría recibir ayuda en caso de que aquéllos trabajaran sólo con el entrenador. Así,

en la Figura 7 observamos que el 50,6 % piensa que se les podría ayudar en cuestiones relativas a procesos psicológicos; pero, al mismo tiempo, casi el 40 % (37,9 %) opina que esta ayuda

estaría enfocada a las relaciones humanas, incluso el 6,9 % lo hace en relación a cuestiones de metodología.

Respecto a las técnicas que el Psicólogo del deporte utiliza, el 74 %

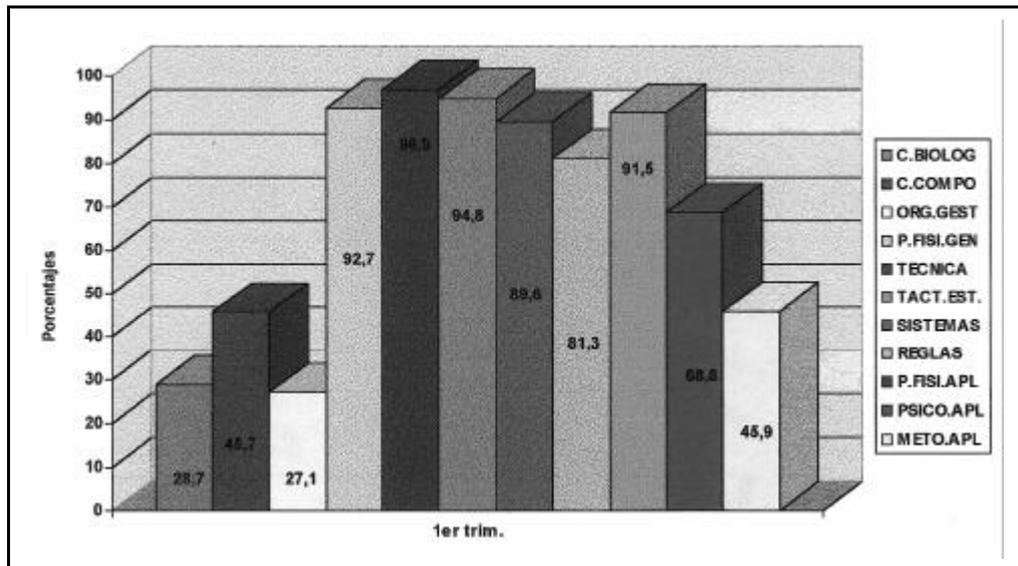


Gráfico A: Porcentaje de entrenadores que conceden bastante o mucha importancia a los conocimientos específicos que coinciden con las asignaturas de las Escuelas

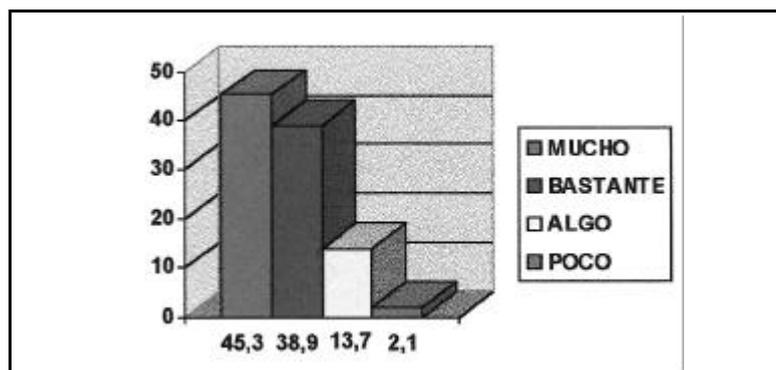
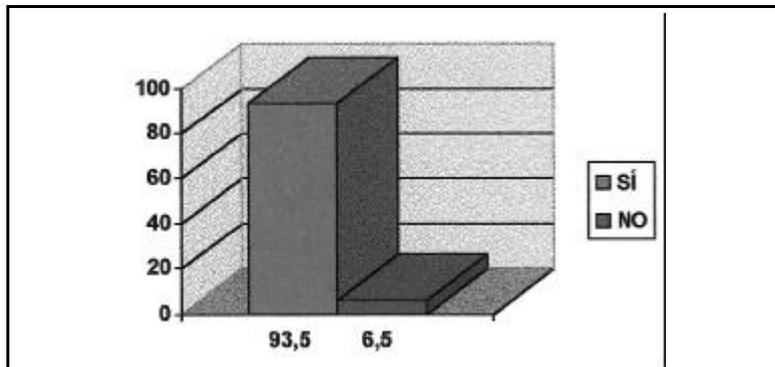


Fig. 11: Porcentaje de entrenadores que piensan que el Psicólogo del Deporte puede

UN ANALISIS DEL PAPEL PROFESIONAL DEL PSICOLOGO DEL DEPORTE.../ OLMEDILLA, A.



	NADA	POCO	MEDIO	BASTANTE	COMPLETAMENTE
Planificación de actividades (establecimientos de objetivos)	15,8	9,5	37,9	14,7	22,1
Cohesión del grupo (del equipo)	2,1	2,1	20,8	17,7	57,3
Coordinación con diferentes estamentos del club	11,5	11,5	42,7	20,8	13,5
Establecimiento de una mejor comunicación con los jugadores	1,0	3,1	12,5	34,4	49,0
Establ. de una mejor comunicación con diferentes estamentos del club	7,3	10,4	39,6	22,9	19,8
Rendimiento global del equipo	1,0	3,1	32,0	25,8	38,1

de los entrenadores cree que están enfocadas a entrenamiento psicológico, mientras que el 12 % a ayuda en general (véase Figura 8)

Otro de los aspectos fundamentales sobre los que se ha incidido ha sido acerca del papel de la Formación en la labor del entrenador; vista ésta desde diferentes niveles. Así, las Figuras 9 y 10, y la Tabla 2 hacen referencia a estas cuestiones. Para los encuestados, la formación

tiene mucha importancia en el trabajo del entrenador de fútbol (83,9 %), siendo para el 9,7 % bastante importante y para el 6,5 tiene una importancia media (ver Figura 9). Siguiendo en esta línea, vemos en la Figura 10 que el 72,9 % de los entrenadores opina que los futbolistas se benefician en alto grado de los conocimientos de su entrenador.

Una cuestión de gran importancia es la referida a la formación específica

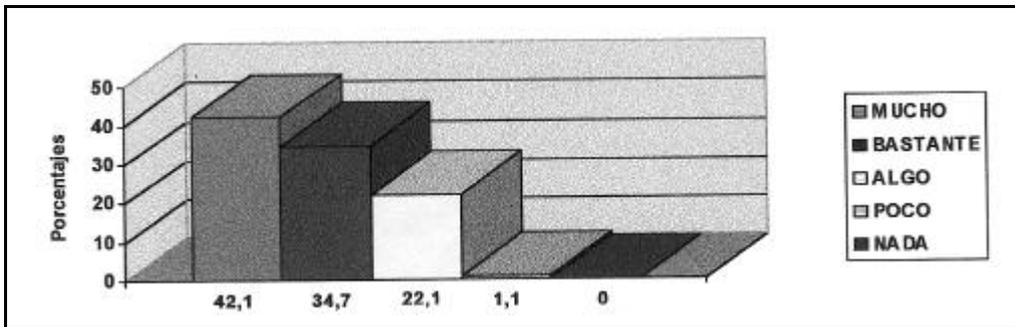


Fig.13: Ayuda del Psicólogo del Deporte para detectar problemas o aspectos que no

como entrenadores, es decir, aquella que la Real Federación Española de Fútbol, a través de las Escuelas de Entrenadores, imparte en los cursos para la obtención de las titulaciones oficiales de Técnicos Deportivos en sus distintos niveles con arreglo al REAL DECRETO 594/1994, de 8 de abril, sobre enseñanzas y títulos de los Técnicos Deportivos, que desarrolla la propuesta del Ministerio de Educación y Ciencia, en base al artículo 55 de la Ley 10/1990, de 15 de octubre, del Deporte.

En la Tabla 2 aparecen las

asignaturas que conforman los dos bloques temáticos: área del bloque común y área del bloque específico. Podemos observar que el porcentaje de entrenadores que concede poca o ninguna importancia a las asignaturas del bloque común (Ciencias Biológicas, Ciencias del Comportamiento y Organización y Gestión del Deporte) es muy elevado (14,9 %, 16 % y 32,3 % respectivamente), excepto a Preparación Física General que si le conceden bastante o mucha importancia (92,7 %).

Respecto a la formación en el área

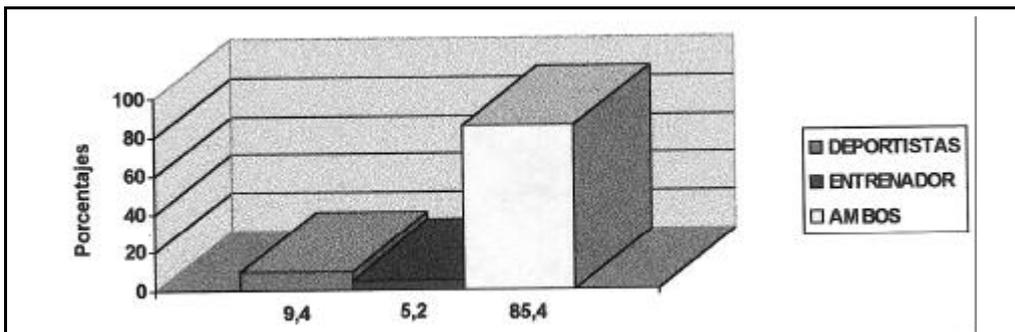


Fig.14: El trabajo del Psicólogo del Deporte según su orientación, es decir, hacia quién debe dirigir su trabajo según el entrenador.

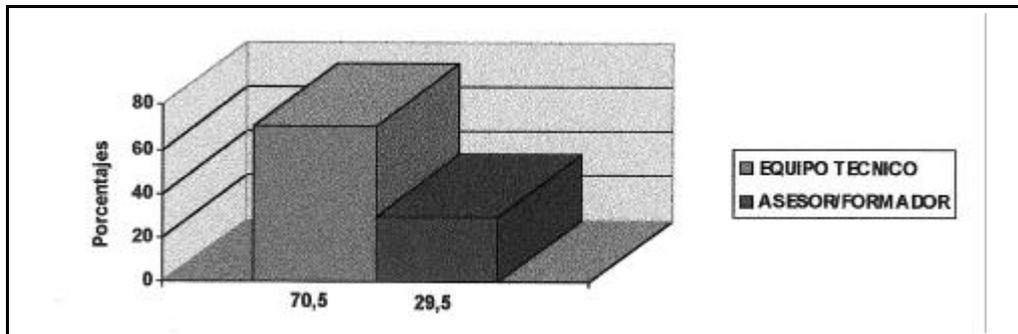


Fig.15:Porcentaje de entrenadores que opinan acerca de la mayor eficacia del Psicólogo del Deporte como miembro del equipo técnico o como asesor/formador.

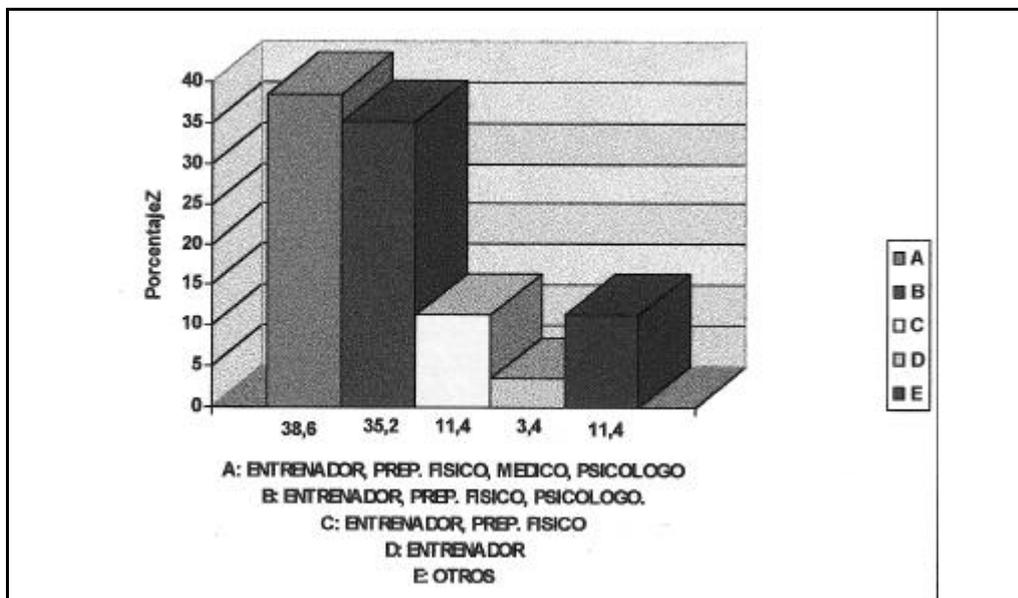


Fig. 16: Equipo técnico ideal, según los entrenadores, con el que les gustaría contar para realizar su trabajo.

del bloque específico (Técnica, Táctica y estrategia, Sistemas de juego, Reglas de juego, Preparación Física Aplicada, Psicología Aplicada y Metodología Aplicada) en líneas

generales sí se le concede importancia, resaltando el hecho de que a ésta última el 24 % de los entrenadores le conceden poca o ninguna importancia. En cambio

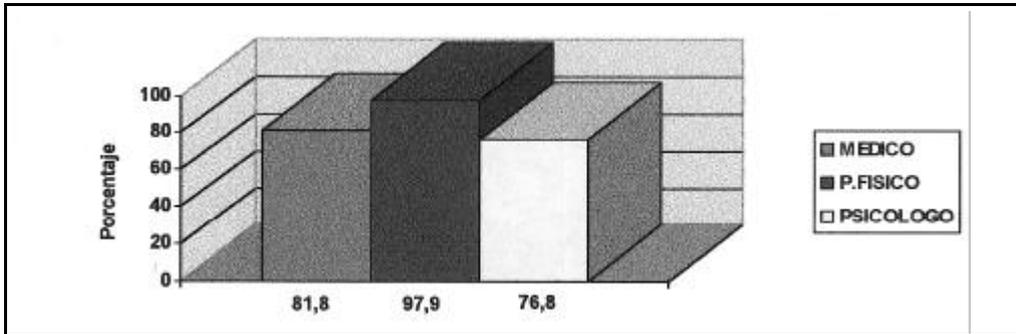


Fig.17. Valoración de la importancia que, para el entrenador, tienen cada uno de los profesionales mencionados (médico, preparador físico, psicólogo); porcentaje de

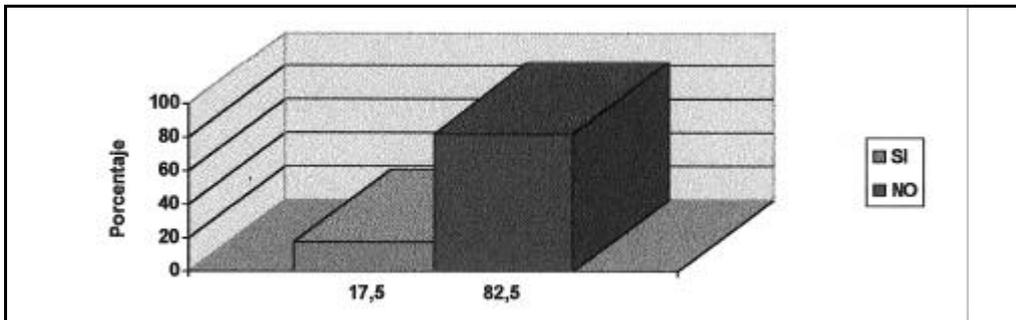
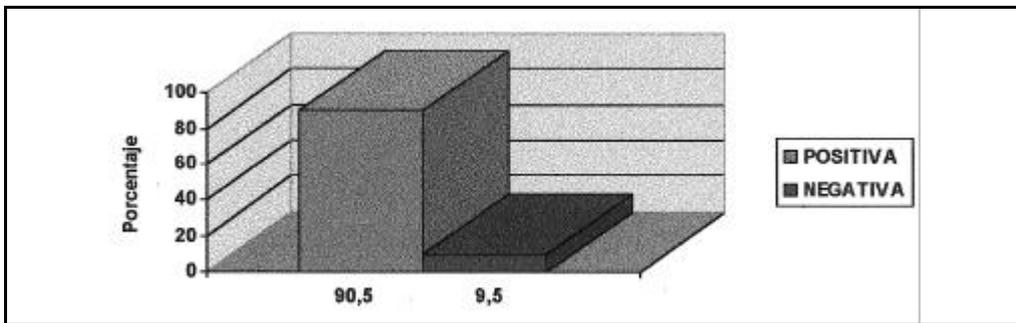


Fig.19: Porcentaje de entrenadores que consideran que la presencia del Psicólogo

Técnica y Táctica y Estrategia (96,9 % y 94,8 % respectivamente) son

valoradas como bastante o muy importantes (ver gráfico A).

Respecto al rendimiento de los jugadores, cuestión fundamental para los entrenadores, éstos opinan (84,2 %) que el Psicólogo del Deporte puede ayudarles mucho o bastante en conocer mejor a sus jugadores, y de esta manera favorecer su rendimiento deportivo (véase Figura 11). En términos generales, como se observa en la Figura 12, el 93,5 % de los entrenadores piensan que el trabajo del Psicólogo del Deporte en un equipo influye en el aumento del rendimiento de los deportistas.

En la Tabla 3 podemos observar las respuestas (en porcentaje) que los entrenadores han dado respecto a diferentes cuestiones específicas en cuanto al trabajo del Psicólogo del Deporte y su relación con los distintos aspectos del club deportivo en general; lo más sobresaliente es que en las cuestiones referidas a sus jugadores son en las que piensan que el Psicólogo del Deporte más puede ayudarles; así la gran importancia que conceden a la *comunicación con los jugadores*, opinando el 83,4 % que la ayuda del trabajo del psicólogo respecto a este punto sería BASTANTE (34,4 %) o MUCHA (49,0 %); le sigue la *cohesión de grupo*, opinando de la misma manera el 75,0 %, y finalmente, el *rendimiento global del equipo*, con casi el 64 % (63,9 %). Sin embargo, en los aspectos referidos al club (*coordinación y comunicación*), el porcentaje de entrenadores que piensa que el Psicólogo del Deporte puede ayudarles en su trabajo en BASTANTE o MUCHO grado baja de manera sensible (34,3 % y 42,7 % respectivamente) aunque se mantiene

a niveles interesantes. Acerca de la *planificación de actividades (establecimiento de objetivos)*, es el 36,8 % de los entrenadores los que piensan que se les podría ayudar en los grados mencionados; si incluimos el grado MEDIO en este aspecto, casi el 75 % opina que sería positiva la ayuda del Psicólogo.

En la Figura 13 podemos observar que el 76,8 % de los entrenadores opinan que la ayuda del psicólogo del deporte para detectar problemas en el equipo y, por tanto, posibilitar soluciones es bastante o muy importante.

En la Figura 14, aparece muy claramente que los entrenadores piensan que el Psicólogo del Deporte debería trabajar tanto con los deportistas como con los entrenadores (85,4 %), frente a aquellos que piensan que debería hacerlo solamente con los deportistas (9,4 %) o sólo con los entrenadores (5,2 %).

Siguiendo en esta misma línea, el 70,5 % opina que además, debería hacerlo formando parte del equipo técnico, ya que su ayuda así sería más positiva, frente a un 29,5 % que piensa que sería mejor como asesor/formador ante peticiones específicas del entrenador, de los jugadores, etc. (véase Figura 15).

Es interesante observar (Figura 16) como, ante la petición de con qué profesionales debería de contar el cuadro técnico ideal de un equipo, la figura del Psicólogo del Deporte aparece en el 73,8 % de las respuestas, por delante incluso de la figura del médico (38,6 %); aunque por detrás de la figura del Preparador

Físico (85,2%).

E incidiendo en este aspecto, y realizando una valoración por separado de los tres profesionales, el 97,9 % de los entrenadores le conceden MUCHA Y/O BASTANTE importancia al Preparador Físico; el 81,8 % lo hacen con el Médico y el 76,8 % con el Psicólogo del Deporte (véase Figura 17).

En la Figura 18 observamos que la información que el entrenador tiene del Psicólogo del Deporte es valorada como POSITIVA en un 90,5 %, frente al 9,5 % que la valora como NEGATIVA.

Resulta muy importante resaltar el hecho de que la gran mayoría de los entrenadores (el 82,5 %) consideran que la figura del psicólogo del Deporte

no va asociada a anomalías a nivel mental de los jugadores (véase Figura 19).

Y finalmente, resulta alentador descubrir que casi todos los entrenadores (94,7 %) estarían dispuestos a trabajar con un Psicólogo del Deporte.

### **Discusión**

Es posible que se hayan presentado demasiado datos, a pesar de nuestro interés por describir sólo aquellos especialmente relevantes. Hay que tener en cuenta que es fundamental conocer qué piensan los entrenadores de nuestro trabajo, y concretamente los del fútbol que es, sin lugar a dudas, el deporte más importante por participantes y

promoción.

Una primera consideración es el hecho de que un 98,5% de los entrenadores han sido o son jugadores de fútbol; es un dato que puede sugerirnos ciertas características de lo que se llama el "mundo del fútbol" (corporativismo, reticencias a la innovación, recelos profesionales...); esta cuestión puede plantearnos dudas acerca del extrañamiento de profesionales "ajenos" al fútbol. En cualquier caso, lo que sí es preceptivo es el máximo conocimiento del deporte en sí por parte del psicólogo y su entera implicación en su desarrollo.

Es más, podemos considerar que muy pocos entrenadores conocen el trabajo del psicólogo del deporte:

— Sólo algunos han trabajado con psicólogo del deporte, bien en su faceta de futbolistas (6,3%), bien como entrenadores (6,6%).

— En las asignaturas relacionadas con la Psicología (Ciencias del Comportamiento y Psicología Aplicada) de las Titulaciones de Técnicos Deportivos no podemos hablar, rigurosamente, de conocimiento del trabajo del psicólogo del deporte; es más, son de las peor valoradas por los entrenadores.

— Respecto al nivel académico, el 31% de los entrenadores tiene Certificado de Escolaridad o EGB; el 53,5% tiene BUP o equivalente; sólo un 5% son licenciados y, en este caso, ninguno en psicología.

Teniendo esto en cuenta, debemos de tomar con cautela los resultados obtenidos

respecto a la ayuda que el psicólogo del deporte pueda ofrecer tanto a los propios entrenadores, como a sus jugadores. Así, el 92,8% opinan que el psicólogo del deporte puede potenciar su trabajo al permitirles conocer habilidades, variables y procesos psicológicos para conocerse mejor como entrenadores; respecto a la ayuda referida a sus jugadores, el 84,2% de los entrenadores piensan que el psicólogo del deporte puede ayudarles a conocer mejor a sus jugadores y por tanto mejorar el rendimiento de éstos; o bien, la consideración, por parte del 93,5% de los entrenadores de que el trabajo del psicólogo del deporte influye en el rendimiento del futbolista. Dado el desconocimiento que existe sobre el trabajo del psicólogo del deporte, es posible que estemos ante un sesgo debido a la deseabilidad social.

En general, los resultados relacionados con el equipo técnico ideal con que les gustaría contar, ofrecen una valoración positiva del psicólogo del deporte; así, es considerado como más eficaz dentro del equipo técnico (70,5%), es incluido en el equipo técnico ideal junto a otros profesionales históricos del fútbol, como médicos, preparadores físicos (73,80%) y su importancia es mucha y/o bastante (76,8%). Sin embargo, en el trabajo diario y real del entrenador, no parece que éste haga demasiada fuerza para contar con los servicios del psicólogo, hecho que no sucede con otros profesionales (médicos, ayudante, preparadores físicos, fisioterapeutas...). ¿Estamos de nuevo ante datos sesgados pro la deseabilidad social, o ante dificultades contractuales para incluir profesionales de “nuevo cuño”? Si hacemos caso a sus respuestas, el 94,7% sí estarían dispuestos a trabajar con un psicólogo del deporte; entonces la cuestión será ¿qué sucede para que los entrenadores de fútbol no soliciten la inclusión de los psicólogos en sus equipos técnicos?. Quizá este estudio, junto a la preocupación del entrenador por mejorar su capacidad profesional, la ilusión de una disciplina joven y con gran futuro, y el buen hacer de todos los profesionales y directivos del fútbol murciano hace que la historia de nuestro fútbol regional y la Psicología del Deporte puedan caminar juntos hacia nuevas metas, llenas de obstáculos, pero, porqué no, de gran esperanza; el deporte lo merece, y nuestro granito de arena será importante para poder sumar al desarrollo del fútbol una parcela importantísima del jugador, y de la persona. Para ello deberíamos atender a algunos aspectos:

- Promocionar nuestro trabajo en relación al deporte, ya que en principio parece que la receptividad va a ser positiva.
- Enseñar cuáles son los puntos comunes en los que nuestro trabajo puede permitir una optimización de lo que ya se viene realizando con el deportista.
- Responder a las demandas que desde el contexto deportivo se nos hagan; con resultados acordes a nuestra profesionalización.
- Exigirnos una mayor profesionalización; debería ir desapareciendo aquél psicólogo, aparentemente del deporte, que desconociendo el ámbito en el que se supone que trabaja, aplica métodos de otras disciplinas de la psicología, sin una rigurosidad mínima.

Probablemente, deberíamos realizar otras acciones, pero si fuéramos capaces de

solucionar las anteriores, quizás podríamos estar ante el inicio de una “revolución” de nuestra profesión, menos teórica y más aplicada-profesionalizada.

### Referencias

- Apitzsch, E. (1994) La personalidad del jugador de fútbol de élite. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 89-98.
- Buceta, J.M. (1996) *Psicología y lesiones deportivas: prevención y recuperación*. Madrid: Dykinson.
- Carron, A.V. (special editor) (1990) The Group in Sport and Physical Activity. *International Journal of Sport Psychology*, 21(4).
- Cei, A. (1994) Entrenamiento atencional para futbolistas de élite: un modelo de intervención. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 99-106.
- Coakley, J. (1992) Burnout among adolescent athletes: A personal failure or social problem?. *Sociology of Sport Journal*, 9, 271-285.
- Cruz, J.; Boixadós, M.; Torregrosa, M. y Mimbbrero, P. (1996) ¿Existe un deporte educativo? Papel de las competiciones deportivas en el proceso de socialización del niño. *Revista de Psicología del Deporte*, 9-10, 65-75.
- Feltz, D.L. y Albretch, R.R. (1986) Psychological implications of competitive running. En M.R. Weiss y D. Gould (eds.) *Sports for children and youth* (pp. 225-230). Champaign, IL, Human Kinetics.
- Garcés de los Fayos, E.J.; Teruel, F. y García Montalvo, C. (1993) Burnout en deportistas y entrenadores. Un nuevo campo de investigación en psicología del deporte. *Congreso Mundial de Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. Granada.
- García Ferrando, M. (1990) *Aspectos psicosociales del deporte. Una reflexión sociológica*. Madrid: Alianza.
- García Barrero, J. y Llanes, R. (1992) Preparación psicológica de la selección olímpica de fútbol. *Revista de Psicología del Deporte*, 2, 63-87.
- Gould, D.; Horn, T. y Spreemann, J. (1983) Sources of stress in junior elite wrestlers. *Journal of Sport Psychology*, 5, 159-171.
- Gould, D.; Eklund, R.; Petlichkoff, L.; Peterson, K. Y Bump, L. (1991) Psychological predictors of state anxiety and performance in age-group wrestlers. *Pediatric Exercise Science*, 3, 198-208.
- Seheult, C. (1994) Un futuro en el fútbol: estudio de tres años de seguimiento. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 107-118.
- Simon, J. y Martens, R. (1979) Children`s anxiety and sport and nonsport evaluative activities. *Journal of Sport Psychology*, 1 (1), 160-169.
- Smith, R.E. (1986) Toward a cognitive-affective model of athletic burnout. *Journal of Sport Psychology*, 8, 36-50.
- Van Yeperen, N.W. (1994) Estrés psicosocial, apoyo parental y rendimiento en jóvenes futbolistas con talento. *Revista de Psicología del Deporte*, 6, 79-87.